

# Las encinas se secan



La encina llamada La Marquesa, que crecía cerca de la localidad cacereña de Navalmoral de la Mata. Este monumental ejemplar terminó muriendo en el año 2007 tras años enfermo. En este caso por vejez, según los técnicos.

PEDRO CÁCERES

*Phytophthora cinnamomi* que infecta las raíces, las destruye e impide que tome agua y nutrientes».

El hongo *Phytophthora* tiene todas las papeletas para ser ese asesino silencioso de encinas que andamos buscando. Alejandro Solla explica que, de hecho, es un viejo conocido que lleva siglos en España. Es el mismo que causó la epidemia de la Tinta, que acabó con casi todos los castaños ibéricos en el siglo XIX. Viene de Asia, está extendido en todo el mundo y es una terrible plaga forestal en muchos países. Necesita un poco de humedad y calor después para prosperar. Es lo que ocurre en España en primavera o en los últimos otoños del sur, que están siendo cálidos.

Los expertos que más han trabajado con la Seca en España coinciden en que *Phytophthora* es un severo problema, pero no la única explicación del decaimiento del arbolado. Quienes saben mucho de ello son los integrantes del Foro para la Defensa y Conservación de la Dehesa. Esta entidad, llamada Encinal, engloba a todo tipo de socios, desde propietarios a universidades y cajas de ahorro. Su presidente, el onubense José Luis García-Palacios, admite el reto de *Phytophthora*, pero no lo considera su único enemigo. Para él, la clave está en el deterioro de las fincas.

«La dehesa tiene que estar bien gestionada, recuperar su equilibrio y mantener su biodiversidad», afirma este propietario rural. «La dehesa es fruto del hombre. Pero ha habido una ruptura de su equilibrio por malas prácticas culturales, por

el abandono o por la carga excesiva de ganadería», añade.

Fernando Pulido, profesor en la Escuela de Ingenieros Forestales de la Universidad de Extremadura en Plasencia (Cáceres), es uno de los mayores expertos mundiales sobre la dehesa. Su visión es similar: «Sin la tradicional trashumancia a los pastos del norte, que permitía el descanso estival de las fincas, y con las cargas ganaderas más altas de la historia, el suelo se compacta, la regeneración no se produce y el arbolado envejece; pierde su capacidad para afrontar episodios extremos».

Muchas dehesas son bosques *fosilizados*, con árboles que parecen imponentes, pero son ancianos achacosos. No hay renuevos. La dehesa envejece y con su ocaso se esfuma el paisaje más especial de España, un patrimonio natural único que cuenta una historia no sólo botánica sino también antropológica. «Un metro cuadrado de dehesa

tiene hasta 1.000 especies de seres vivos, pero es así por el equilibrio dinámico entre el ganado y el resto de los elementos de la dehesa manejados por el hombre», dice García-Palacios. El presidente de Encinal ha promovido iniciativas legislativas en España y en

la UE. Pero es sobre el terreno de las fincas donde planta batalla todos los días. Ahora, Encinal acaba de presentar los resultados de un trabajo realizado en la finca de uno de los socios, Francisco Volante. Éste ha colocado nidos para favorecer la llegada de aves y murciélagos comedores de insectos y de abejas polinizadoras. Y ha comprobado que las plagas que dañaban sus árboles se han ido.

**EJEMPLO PARA OTROS.** «Su finca es una mancha verde rodeada de un desastre de árboles muertos», dice García-Palacios. Ahora quiere extender el método a otras propiedades. Puede que el clima sea cada vez más duro para las encinas o que en el subsuelo dormite un hongo agresivo, pero si las fincas están bien cuidadas y la biodiversidad se mantiene, está será más resistente.

Hace tiempo que las asociaciones naturalistas defienden que el campesino es el actor principal en la gestión de la biodiversidad. La ONG extremeña Adenex, por ejemplo, gestiona una dehesa dedicada a la agricultura y la ganadería tradicional para probar que ese uso mejora su biodiversidad. Ahora, son los propietarios como García-Palacios los que aplican recetas *ecologistas* a sus fincas. Pero él no es un *hippie*, precisamente, sino un empresario agrario de nivel. En las 1.200 hectáreas de su finca El Campillo, en Huelva, cría cerdos ibéricos y toros de lidia de una de las ganaderías con más solera de España, Concha y Sierra.

Esta confluencia entre conservación y producción suena a mundo ideal, pero parece la salida al embrollo en que se encuentra la dehesa. «La dehesa existe porque ha generado riqueza y empleo. Esa es su misión, seguir así», afirma el presidente del Foro Encinal.

## Árboles enfermos

Las encinas se ven amenazadas por diversos factores, que se manifiestan especialmente en los ejemplares más deteriorados. La falta de regeneración conlleva una población envejecida y vulnerable.

### Especies amenazadas

- Encina** (*Quercus ilex*)  
Muy afectado.
- Alcornoque** (*Quercus suber*)  
Muy afectado.
- Roble melojo o rebollo** (*Quercus pyrenaica*)  
No afectado.
- Quejigo** (*Quercus faginea*)  
Poco afectado.
- Quejigo andalúz** (*Quercus canariensis*)  
Sin datos.

**Áreas más afectadas**  
Cáceres, Badajoz, Córdoba, Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga.

**Enemigos**  
La debilidad convierte a los árboles en víctimas de enfermedades y plagas, que terminan por destruirlos.

**Insectos**  
Existen varias especies, que perforan ramas y troncos, atacan las hojas y minan las bellotas.

**Cerambyx sp.**  
Se alimentan de madera muerta. Taladran galerías en los árboles enfermos y sus larvas se alimentan de ellos y acaban matándolos.

**Hongos**  
Provocan chancros o zonas muertas en tronco y ramas, que se apoderan del árbol cuando éste se debilita.

### Dehesas envejecidas

La explotación intensiva del terreno impide que nazcan nuevas encinas y daña las viejas. Los suelos pierden materia orgánica y microorganismos beneficiosos. La poda inadecuada abre heridas en los árboles, exponiéndolos a parásitos invasores.

### Meteorología

Las sequías y el descenso de lluvias de los últimos años someten al arbolado a un estrés hídrico inusual. Los veranos son más largos y las lluvias de otoño tardan en llegar.



**Encharcamiento**  
Los suelos encharcadizos y poco profundos propician la presencia del hongo.

Para reproducirse, el hongo necesita tener humedad y después gozar de una temperatura cálida en torno a los 25°C.

### Raíces enfermas

La principal amenaza es el hongo *Phytophthora cinnamomi*, que provoca la enfermedad de la podredumbre de las raíces. Favorecen su crecimiento los suelos ácidos. Erradicarlo es muy difícil y contenerlo también pues se propaga fácilmente al remover la tierra o ararla.

*Phytophthora cinnamomi*

**Podredumbre de las raíces**

**Chancros**

Sobreexplotación agrícola

**Chancro carbonoso**

FUENTE: Universidad de Córdoba, foroencinal.es, portalforestal.com.

Gorka Sampedro/EL MUNDO